

## TAREA Y MISION DE LA CATEDRA "RAMIRO DE MAEZTU"

**E**SPAÑA, dirigida en la actualidad por una política inspirada en las más puras esencias de su propia manera de ser, y siguiendo la dirección de su verdadero genio, que hizo que, a lo largo de la Historia, dejase siembras de hechos gloriosos, en los que se hermanan la religiosidad y el honor, vuelve su mirada a todo aquello donde encuentra sus propias virtudes, porque allí está su espíritu e incluso su propia sangre, como en el caso concreto a que vamos a referirnos: América y Filipinas.

No queremos volver a hablar de lo que España representa para América, ni de lo que América representa para España, porque hoy ya no se puede hablar sino de lo que representa un único espíritu, el espíritu hispano, que si fué creado y fecundado por una nación, hoy día está cimentado, en igualdad de condiciones, por esa misma nación creadora y un par de decenas más, ubicadas en otro continente, fruto glorioso de aquélla, y en todas las cuales corre una misma sangre, se habla una misma lengua, se tiene la misma y única religión y el mismo señero y señorial espíritu.

Pero volviendo la mirada unos años atrás, sobre ese substratum ineludible a que nos hemos referido, existían ciertas delimitaciones de incomprensión, alentadas por fuerzas ajenas a esta co-

mún trayectoria del hispanismo. Hoy van desapareciendo tales diferencias y la mutua comprensión tiende a hermanar, cada vez más, un proceder y una reacción, común y semejante ante el mundo, por ser común la vida y el alma de todas esas naciones. Y así puede decir con plena seguridad uno de nuestros más destacados catedráticos, D. Ciriaco Pérez Bustamante, después de un reciente y extenso viaje a América, respecto de las relaciones de España con los pueblos hermanos del Nuevo Continente: «Soy absolutamente optimista. En el fondo de todos los países hispanoamericanos late un profundo y entrañable amor a España y una auténtica admiración por su cultura, que, en último término, pertenece al patrimonio común.»

Pero para llegar a esta situación fué necesaria la consagración desinteresada a ello de varios hombres que de un modo hidalgo ofrecieron sus propias vidas y desvelos para que ese acercamiento de las naciones hispanas entre sí tuviese plena realidad. Y de estos hombres, formando de un modo destacado en su cuadro de honor, está la personalidad extraordinaria de Ramiro de Maeztu, muerto, asesinado precisamente por haber hecho esa labor trascendente y altruísta en favor de los pueblos que tienen el común tronco de España, y cuya norma puede verse, maravillosamente expuesta, en su libro *Defensa de la Hispanidad*, verdadero brevariario de hispanismo.

El acercamiento de España a América se hace desde todos los puntos de vista: desde el político, el científico, económico, cultural, etc.

Vamos a detenernos en el aspecto cultural, en el que la Universidad española toma parte directa y activa, y así, entre otras muchas cosas, ha dedicado, en estos últimos años, secciones especializadas de sus Facultades de Filosofía y Letras a estudiar exclusivamente la Historia de América, y la última creación de una cátedra especial, que habría de llevar el nombre, por justo mérito, de Ramiro de Maeztu. Cátedra que consideramos de extraordinario interés por los fines que persigue y el modo de su funcionamiento, que trataremos a continuación.

La cátedra «Ramiro de Meztu» está creada, con cargo al Instituto de Cultura Hispánica, por Decreto de 27 de diciembre del año 1946, y «está dedicada a proyectar sobre la vasta extensión del mundo hispánico los principios fundamentales del Hispanismo: como raíz histórica, doctrina espiritual y filosófico modo de comprender el mundo y la vida de la comunidad de pueblos que lo integran». Estará abierta especialmente a los profesores de países hispanoamericanos y de Filipinas que hayan de ocuparse periódicamente de dictar lecciones y pronunciar conferencias en la misma, y está considerada por el Instituto de Cultura Hispánica «como el primer paso firme y decidido hacia la meta de nobles aspiraciones que desde su fundación se ha propuesto».

La cátedra tiene una organización especial digna de tenerse en cuenta por la agilidad que lleva consigo y la actividad que puede desempeñar, y que, prácticamente, ha desempeñado ya en los pocos días de su funcionamiento.

Tiene como organismo rector un Patronato, integrado por el Rector de la Universidad de Madrid, Excmo. Sr. D. Pío Zabala; el Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, D. Leopoldo Eijo Garay; el Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, D. Fernando M.<sup>a</sup> Castiella; el Director del Instituto de Cultura Hispánica, D. Joaquín Ruiz-Jiménez, y el Presidente de la Asociación Cultural Iberoamericana, D. Pedro Laín Entralgo.

Para tener una idea perfecta de esta nueva cátedra, puede leerse el excelente preámbulo del Decreto fundacional, en el que, de un modo claro y sencillo, se ve el espíritu que la alienta. Precisamente por ser una creación en mancomunidad de la Universidad y del Instituto de Cultura Hispánica, cada uno de ellos se esmera en dar realidad y valor a la cátedra, que, por su origen y fin, ya los tiene de un modo innato. El preámbulo dice lo siguiente:

«La Universidad española tiene como consigna máxima, en esta hora suprema de renacimiento, la revalorización de lo hispánico en la plenitud de sus valores esenciales y en la ejemplaridad de sus figuras señeras. Nada podrá mover más el ahincado esfuerzo de nuestras jóvenes generaciones que la contemplación de la gi-

gantesca obra que un manojito de españoles egregios llevó a cabo, ante un mundo de incompreensiones, echando sobre sus hombros la inmensa tarea de levantar y de vivificar el eterno espíritu de nuestra Patria.

El Instituto de Cultura Hispánica, fiel a su misión esencial de fomentar el estudio de los principios constitutivos de la comunidad espiritual de los pueblos que recibieron de España su pensamiento y su ser y de estrechar sus vínculos de conocimiento y amor, acude a prestar su colaboración a la empresa que la Universidad realiza, facilitando el establecimiento de una cátedra especialmente consagrada al análisis y proyección de aquellos principios y a la investigación continuada y sistemática de la realidad del mundo hispánico, examinada en sus raíces históricas y en sus concreciones presentes, desde los pilares religiosos y filosóficos de su cultura hasta la cristalización social de su irrenunciable modo de ser. Esta levantada tarea busca el cobijo del nombre ilustre de Ramiro de Maeztu, ejemplo de españoles en la vida y en la muerte, estimulante y maestro de una generación de escritores hispanoamericanos en su tiempo de estancia en las tierras que cubren la Cruz del Sur; autor de la doctrina que impulsó la reacción popular de que se nutrió, como savia, el Glorioso Movimiento Nacional; vidente del porvenir y creador de una valoración de nuestra cultura.»

La Orden de creación de esta cátedra está hecha a propuesta de dos Ministerios, el de Asuntos Exteriores y el de Educación Nacional, y promulgada previa deliberación del Consejo de Ministros. De los artículos de su Decreto fundacional nos queda por exponer el cuarto, en el que se especifica la labor que corresponde al Patronato ya citado, puesto que los tres artículos anteriores han sido expuestos a lo largo de estas líneas.

La labor de este Patronato es, en realidad, el armazón interno de la cátedra, y por ella puede deducirse claramente la vitalidad con que nace.

Corresponde al Patronato: A) Aprobar las propuestas del Instituto de Cultura Hispánica acerca de la designación de los pro-

fesores hispanoamericanos y filipinos que hayan de actuar en la cátedra, elevándolas al Rector para los correspondientes nombramientos. B) Convocar a concurso-oposición para la provisión de una plaza de profesor adjunto en la cátedra y aprobar la oportuna propuesta, que habrá de elevar el Rector al Ministro de Educación Nacional. C) Acordar anualmente el plan de trabajos de la cátedra. D) Confeccionar su presupuesto, admitir donaciones, herencias y legados para su sostenimiento, así como constituir, cuando lo juzgue oportuno, un patrimonio propio de la misma. E) Publicar aquellos textos o estudios relacionados con los trabajos de la cátedra que crea conveniente. F) Redactar el Reglamento de la cátedra, elevándolo a los Ministros de Asuntos Exteriores y de Educación Nacional para su aprobación conjunta.

De la urgencia con que nuestro tiempo exigía esta cátedra es muestra paladina la rápida realización de su proyecto: El 29 de enero del presente año fué inaugurada, ocupando ese día la cátedra la hermana del hombre que fué su homónimo, la señorita María de Maeztu, disertando sobre la siguiente lección: «La vida y obra de Ramiro de Maeztu», que es un ejemplo palpable para imitar los jóvenes que asistieron a esta clase inaugural. Y sucesivamente han ido ocupándola una serie de destacados profesores del mundo hispánico, según el siguiente orden: D. Ignacio B. Anzoátegui (ex Subsecretario de Cultura argentina, escritor, orador y poeta), con el tema «Olas y alas de España». Los días 5, 7, 10, 12 y 14 de febrero, el Rvdo. P. Octavio Nicolás Derisi, profesor de la Universidad de la Plata, acerca del «Catolicismo en la Argentina». «La cultura hispánica y el tomismo en Argentina en la actualidad y frente al porvenir...», «Determinación de la inteligencia y la inteligibilidad y de sus grados con la inmaterialidad...», «El ámbito objetivo de la inteligencia», «El proceso causal del conocimiento; la intelección», «Por la inteligencia, a la libertad y a la persona». Los días 18, 20 y 24 del mismo mes disertó en la cátedra D. Jaime Eyzaguirre (profesor de la Universidad Católica de Chile, Premio Nacional O'Higgins 1946) sobre los siguientes temas: «La fisonomía caballeresca de la conquista indiana»,

«El sentido ético-jurídico de la colonización de Chile» y «El aporte vasco a la nacionalidad chilena».

Las próximas conferencias estarán a cargo de los ilustres profesores hispanoamericanos Sres. Alfonso Junco, Padre Sepich, Icaza, Cuevas, Rubio Mañé, Octavio Picó, Héctor Sáenz, Quesada, P. Castellani, Carrizo, etc.

A la vista de todos está la importancia que representa esta nueva cátedra creada por la Universidad y el Instituto de Cultura Hispánica, que es como un fanal de Hispanidad, donde producirán luz todas las grandes personalidades de este amplio y profundo campo hispánico. Y ante esta realización de lo que Ramiro de Maeztu soñó y por lo que murió en holocausto de los más puros ideales, nosotros, en recuerdo suyo, podemos terminar con las mismas palabras que le sirvieron de colofón a su *Defensa de la Hispanidad*:

«Y como creo en la Humanidad, como abrigo la fe de que todo el género humano debe acabar por constituir una sola familia, estimo necesario que la Hispanidad crezca, y florezca, y persevere en su ser y en sus caracteres esenciales, porque sólo ella ha demostrado vocación para servir este ideal.»

S. C. T.